

## CULTURAL

EL BAUL DE LOS RECUERDOS  
El Editor Orsini Bertani¿QUIEN FUE  
ORSINI BERTANI?

Fue una figura singular en la vida de nuestra ciudad, habiendo dedicado toda su actividad a obras fecundas y generosas. Hombre de talento superior, gran orador, original, de rectitud inflexible, idealista, personalidad romántica, de aguda sensibilidad, luchador incansable, de inmensa generosidad y que hizo de la amistad un verdadero culto. Orsini Bertani nace en Florencia el 26 de Julio de 1869.

Ya a la edad de 14 años, su padre a quien le importaba enormemente la educación de su hijo, lo envía a París y es en la «Sorbona» donde culminará la mayor parte de sus conocimientos juveniles. Luego regresa a Italia y posteriormente se embarca y llega a Buenos Aires. Allí contrae enlace con Elisa Lagouardette de nacionalidad francesa y gran compañera de sus ideales.

En 1902 se instala en Montevideo.

Venía provisto de una sólida cultura en todos los órdenes del pensamiento.

Amplísimos conocimientos de Ciencias Sociales, Filosofía, Literatura, Plástica y Música.

Muy pronto se vincula a las altas personalidades del país y al grupo de brillantes intelectuales que asistían al «Café Moka», al viejo «Polo Bamba» y al viejo «Café Carlitos».

José Batlle y Ordóñez se perfilaba como un destacado periodista y Bertani se sintió profundamente atraído por aquel programa que desarrollaba las más avanzadas Leyes Sociales de América, Orsini entabló amistad con Batlle y fué gran propagandista de sus ideas junto con otros intelectuales. El Dr. Carnelli sabiendo que Bertani era un vasto conocedor de leyes laborales y dedicado a la elaboración de la Ley de Jubilaciones, lo

llamó para trabajar con él en el ajuste definitivo de esa Ley que iba a ser una de las más perfectas y amplias del Continente Americano.

La atmósfera que se respiraba en aquel entonces era totalmente afín a Bertani.

Su primer editorial se llamó «Talleres Gráficos El Arte» y como buen innovador fué el primer introductor de la monotipo en nuestro País.

Luego instaló su famosa editorial ubicada en la calle Reconquista 630 a pocas cuadras de su librería.

Fueron editados por Bertani la mayoría de los libros de autores nacionales pertenecientes al primer cuarto del Siglo XX.

Por eso se ha dicho que «Bertani fué, el más grande propulsor de nuestras letras» y considerado como el editor emblemático de aquella generación de bohemios, de destacado talento, de bolsillos vacíos pero millonarios en ideas y que pertenecieron a la llamada, con toda justicia «Época de Oro de nuestras letras».

Los escritores de aquella época tuvieron en Bertani un auténtico «mecenas», ya que no sólo los ayudó

publicando sus obras, sino también alentándolos y ayudándolos pecuniariamente.

El poeta Ángel Falco en un homenaje dijo: «Bertani hizo un verdadero apostolado, no pensando jamás en los problemas económicos, era un verdadero amigo y las ediciones las realizaba sin siquiera pensar que la mayoría de las veces le ocasionaban fuertes pérdidas, ya que no salvaba ni el gasto de imprenta».

Fue su editorial que permitió que pudieran comprarse a precios módicos las obras de: Florencio Sánchez, Javier de Viana, Delmira Agustini, Armando Vasseur, Ovidio Fernández Ríos, Ernesto Herrera, Domingo Arena, Emilio Frugoni, Carlos Roxlo, Ángel Falco, Leoncio Lasso de la Vega, María Gautier, Roberto de las Carreras, Alberto Lasplacas, Sabat Ercaste, José Pedro Bellán, Ysmael Cortinas, César Miranda, Alberto Nin Frías, Octavio Morató, Otto Miguel Cione, Orosmán Moratorio, Andrés Gomensoro, María Morrison de Parker, Federico Giraldi, José Gomensoro, Eduardo Gandolfo, etc, etc. Publicó además las obras

completas de Julio Herrera y Reissig.

Algunos de los autores mencionados integraban la llamada «Biblioteca Editorial del Teatro Uruguayo», también fundada por Bertani.

Deseaba profundamente hacer triunfar a los escritores uruguayos, a nuestra literatura, pero además su editorial permitió que se conocieran los más destacados pensadores extranjeros, algunos de los cuales también traducía.

Entre los extranjeros podemos mencionar a Anatole France, a Gastón Leroux, E. Gauthier, Max Pemberton, Guy Boothby y muchos otros.

Es de destacar que fue Bertani quien dio a conocer las obras completas de Rafael Barret.

Editó más de 150 libros distintos en un lapso cortísimo que aún hoy nos asombra y lo único que le importaba era que la obra mereciera ser leída, que fuera valiosa.

Fue sin duda, un verdadero protector de los hombres de letras y un destacado divulgador de la cultura.

En 1927 Bertani fundó la





Florencio Sánchez y su Señora posando con Orsini Bertani y dos de sus hijas.

revista «La Pluma» considerada como una de las más importantes revistas literarias de América, y cuyo director fue Alberto Zum Felde. Su subtítulo era: «*Revista mensual de Artes, Ciencias y Letras*», pero también se publicaban artículos relacionados con temas filosóficos, políticos, así como comentarios sobre música, danza, teatro, cine y otros temas culturales de actualidad. Se destacaba por la calidad y diversidad de sus colaboradores, tanto nacionales como extranjeros y fué juzgada como el esfuerzo editorial mas grande realizado en el Uruguay hasta ese momento. Nos dice Zum Felde que: «*La Pluma salió y se mantuvo gracias a la enorme dedicación de Bertani*». Como detalle interesante conviene recordar que fué el primero que financió una revista cultural con anuncios en sus páginas, porque era la única manera de sostenerla, ya que se trataba de una revista de alto costo, con muchas ilustraciones, impresa en el mejor papel, voluminosa y que se vendía

a un bajo precio, \$0,10. Se distribuía en kioscos y librerías, alcanzó a tener 26 puntos de venta en el interior del país y 64 en el extranjero. Fué una revista muy ecléctica, no comprometió su voz con escuela alguna. Los temas mas tratados fueron la plástica y la literatura. Publicó grabados, reproducciones de obras

pictónicas así como esculturas de los más destacados artistas. Se publicó durante 4 años, hasta 1931.

#### LAS LIBRERIAS

Bertani instala su primer librería a la cual llamó «*Librería Moderna*» en la calle Sarandí esq. Cerro (actualmente B. Mitre). Su librería, «*Lo de Orsini*» como la llamaban sus amigos, fué un centro de tertulias literarias, filosóficas y sociológicas, del núcleo más brillante de la intelectualidad oriental de todos los tiempos. Concurrían además, pintores, escultores y entre otros, estudiantes ávidos de conocimientos.

De inmediato se convirtió en un cenáculo que imantó a aquella juventud que según Julio Herrera y Reissig: «*estaba viviendo hasta la llegada de Bertani dentro de un terco empedrado de provincia*». Zum Felde afirma refiriéndose a la librería: «*que el lugar de cita de toda la juventud intelectual Uruguaya a toda hora, mayormente en aquella de la*

*tarde del paseo obligado*». Cuando Bertani vende «*La Librería Moderna*» al poeta Pérez y Curi funda otra que llevó el nombre de su gran y querido amigo Florencio

de libros a través de remates y éstos se realizaban en el atardecer y también en la noche. El éxito fué total, pues era enorme el número de

#### EL ECO LOGICO «La voz del Medio Ambiente»

## LA PLUMA

### REVISTA MENSUAL DE CIENCIAS - ARTES Y LETRAS

ALBERTO ZUM FELDE Director

BERTANI, ELGUE & CIA. Editores



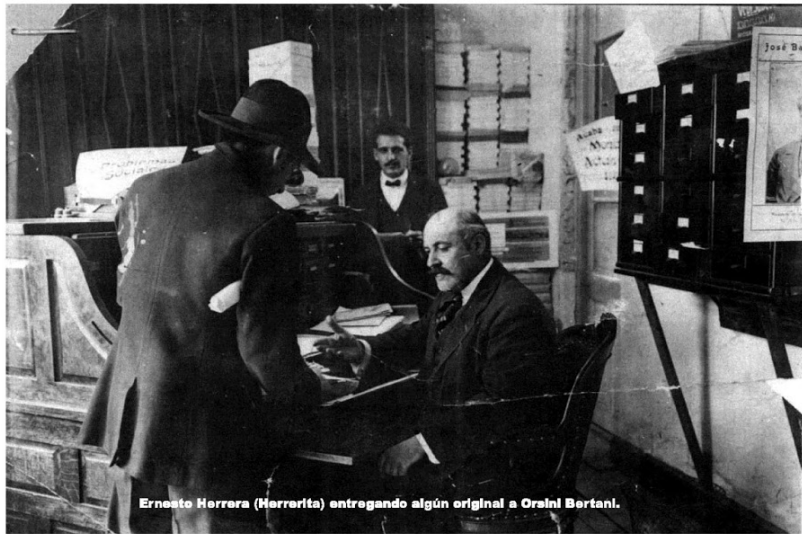
Redacción y Administración 18 de Julio, 985

Año I - Volúmen I Agosto de 1927

## MONTEVIDEO

Sánchez ubicada en 18 de Julio y Convención. Era tal la pasión de Bertani por difundir la cultura que se le ocurrió implantar la venta

de personas aficionadas a la lectura que adquirirían volúmenes a precios muy económicos. Frecuentemente se



Ernesto Herrera (Herrerita) entregando algún original a Orsini Bertani.



quedaban en la librería hasta altas horas de la noche conversando con Bertani, Leoncio Lasso de la Vega, Zum Felde, Lasplacas, Scocería y muchos otros, entre los cuales se encontraban también actores teatrales, pintores y escultores.

### COCINA ECONÓMICA

Como todo lo que realizaba Bertani, de una u otra forma debía trascender en beneficio colectivo, y se le ocurre crear un comedor para obreros.

Era un momento difícil para la gente de escasos recursos económicos, debido a la crisis provocada por la conflagración europea de 1914 y entonces Bertani por esa situación y alternando con su trabajo de editor y librero, inaugura lo que llamó «Cocina Económica» cuya finalidad era brindar alimentación sana a precios muy módicos.

Instala este emprendimiento en un galpón inmensamente grande que había sido una barraca ubicada en la calle Cerrito entre Juncal y Ciudadela.

Funcionaba como lo que actualmente se conoce con el nombre de «Tenedor Libre», fue el primero de esta índole en nuestro país. Era una forma de abaratar costos.

El éxito de la empresa fue enorme, pues llegaba a suministrar 1800 comidas por turno. No sólo funcionaba a la hora del almuerzo sino también a la hora de la cena. Cerraba a las 22hs.

Asistían a familias enteras y desde luego sus inseparables amigos dado el profundo vínculo que tenía con toda la pléyade del 900.

Los clientes obtenían su menú en la propia cocina, a través de unos vales que eran fichas de aluminio que se adquirían antes de entrar al comedor. Bertani andaba siempre con los bolsillos repletos de fichas, dispuesto

a regalarlas a todo aquél que las necesitara.

Su original empresa estaba excelentemente planificada, habiendo tenido en cuenta todos los detalles. Como negocio era brillante, pero Bertani no perseguía lucro personal, como no lo

actuales.

Uno de los mas asiduos concurrentes era Don Juan Zorrilla de San Martín particularmente afecto al género.

Como era de esperar, conociendo a Bertani, eran más los que entraban

los hombres de conciencia democrática de todas las nacionalidades que vivían en Uruguay.

Los ciudadanos antifascistas respondieron de inmediato al llamado de Bertani y en poco tiempo «El Círculo El Progreso» se transformó en

pueblo».

En su sede se daban clases de historia contemporánea, de filosofía, literatura, música, dibujo, etc.

Era un verdadero centro cultural, de permanente actividad, Bertani fue quien redactó los estatutos del «Círculo El Progreso», son un interesante documento de sus principios de luchador incansable por la democracia. Fue nombrado 2 veces presidente del Círculo.

### Algunas Obras Editadas por Orsini Bertani en Talleres gráficos «El Arte» (entre 1907 y 1913)

De Armando Vasseur: «Cantos Augurales», «A Flor de Alma».

De Emilio Frugoni: «Los Himnos», «El Eterno Cantar».

De Ángel Falco: «Garibaldi», «La Leyenda del Patriarca».

De Carlos Roxlo: «El Libro de las Rimas».

De Delmira Agustini: «Cantos de la Mañana», «Los Cálizos Vacíos».

De Roberto de las Carreras: «Suspiro a una Palmera».

De Julio Herrera y Reissig: «Las Lunas de Oro».

De Javier de Viana: «Yuyos».

De Florencio Sánchez: «Nuestros Hijos».

De Ernesto Herrera: «El León Ciego».

De Rafael Barreth: «Moralidades Actuales».

Fallece el 16 de Marzo de 1939 y en la sede del «Círculo El Progreso», fueron velados sus restos, el sepelio fue una impresionante demostración de dolor e inmenso afecto.

Miles de personas acompañaron a pie el ataúd que condujeron sus amigos hasta el Cementerio Central, donde se pronunciaron emotivos discursos. Finalmente sus restos fueron conducidos al Cementerio del Buceo.

En la Cámara de Representantes el 20 de Marzo de 1939 se realizó un homenaje a su memoria y años después se votó para que una calle de Montevideo llevara su nombre.

G.R.



Interesante fotografía de una reunión de literarios (alrededor de 1925), Orsini Bertani es el tercero sentado contando desde la izquierda y en la misma podemos reconocer a Zum Felde, Manuel de Castro, Leoncio Lasso de la Vega, Franchella, Fernando Pereda y Eduardo Pomba, entre otros.

persiguió jamás en ninguna de sus empresas. La cocina económica obedecía a un sentido filantrópico y social acorde a la enorme sensibilidad de Bertani y su fama de benefactor masivo.

### CINE

Más tarde Bertani, poseído de un dinamismo ilimitado instala un cine (en aquel entonces se decía biógrafo) ubicado en la calle 25 de Mayo y al que llamó cine «Excelsior».

En ese local había funcionado la redacción y administración de un diario dirigido por Natalio Botana que se llamó «El Eco del País».

Era la época del cine mudo, de las películas de Carlitos Chaplín, de Lidia Borellitti. Se distinguía el «Excelsior» por la selección que hacía Bertani respecto a vistas llamadas «Panorámicas» madres de los documentales

gratuitamente que los que pagaban la entrada y finalmente el cine se cerró.

### «EL PROGRESO»

Viejo ya Bertani, luchador infatigable y habiendo sido siempre un abanderado de la libertad, dedicó los últimos años de su vida a 2 realizaciones muy importantes.

Reune a un grupo de amigos italianos y funda la «Asociación de Amigos de España Republicana de Carrasco», cuya finalidad era brindarles ayuda moral y material a aquellos que combatían en España por la democracia.

Su última empresa en la que siguió volcando todo su ardor fue la creación del círculo «Italo-Uruguayo» al que llamó «Círculo El Progreso» cuya finalidad era reunir a todos los italianos antifascistas pero además a

en un amplísimo hogar, donde se reunían aquellos hombres de inquietudes sociales para el mejoramiento del País, con ideales de solidaridad humana y conciencia democrática. «El Progreso» fue un verdadero baluarte para ayudar a la lucha del pueblo español.

Allí se cobijaron durante meses los ex - exiliados democráticos brasileños. Allí encontró ayuda la alianza Giuseppe Garibaldi (movimiento internacional que luchaba por la liberación de Italia y la unidad de los antifascistas).

Su sede se encontraba en la Avenida 18 de Julio, pero además se realizaban reuniones de camaradería en una quinta de la Avenida de las Instrucciones, donde por todas partes habían carteles que decían: «El fascismo mata la cultura y esclaviza al